

Brenlla, María Elena

Condiciones psicosociales : resultados del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina 2004-2007

**Observatorio de la Deuda Social Argentina
Boletín N° 3, 2008**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor y de la editorial para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Brenlla, M. E. (2008). Condiciones psicosociales : resultados del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina 2004-2007 [en línea], n° 3. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Universidad Católica Argentina. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/condiciones-psicosociales-resultados-2004-2007.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar al finalizar la cita la fecha de consulta. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).



CONDICIONES PSICOSOCIALES: RESULTADOS DEL OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA 2004 / 2007 (1)

El enfoque del desarrollo humano significó un avance en el estudio de la pobreza porque soslayó su comprensión en términos exclusivamente económicos y propuso la evaluación del bienestar humano en función de la capacidad de agencia o autonomía de las personas. Esto significó una manera de superar la perspectiva utilitarista para el conocimiento del bienestar y una de sus mayores contribuciones fue dar sustento teórico a la medición de indicadores no convencionales como los relativos a la esperanza de vida, la educación y la mortalidad infantil, entre otros. En consonancia con ello, las mediciones de Desarrollo Humano (DH) se han centrado principalmente en la construcción de Índices basados en estos indicadores.

Pero además de estos indicadores objetivos, el enfoque del DH ha destacado que los indicadores subjetivos son igualmente relevantes para el estudio de la autonomía y el bienestar de los individuos. Siguiendo esta reconocida línea de estudios, el marco teórico que sustenta este trabajo sitúa las necesidades psicológicas tanto en el espacio de las condiciones de vida – entendida en términos de la salud psicofísica de las personas – cuanto en el espacio de la integración humana y social – representada por recursos personales para la adaptación-. En este informe, interesa conocer en qué medida el crecimiento económico que se verificó en estos últimos cuatro años ha propiciado un mejoramiento de las condiciones generales de vida de la población y si ello ha redundado en expresiones psicológicas de bienestar subjetivo. Se presenta aquí una síntesis de los principales resultados obtenidos sobre la base de los datos recogidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). El siguiente recuadro describe sus características:

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) es administrada anualmente por el Departamento de Investigación Institucional de la UCA desde 2004. La EDSA es una encuesta multipropósito y longitudinal con diseño en panel que se aplica sobre una muestra aleatoria de 2500 casos. Dicha muestra es representativa de la población de 18 años y más con residencia en importantes centros urbanos del país: Área Metropolitana de Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Paraná, Bahía Blanca y Neuquén.

Los resultados encontrados indican una leve mejoría en cuanto a las condiciones psicológicas de la población entrevistada en el período 2004 - 2007. En especial, en la percepción de proyectos personales. No obstante, la evidencia también señala una tendencia a creer que el esfuerzo personal no es suficiente para habérselas con los problemas de la vida diaria y a considerar que las dificultades se explican en función de la suerte, el destino o la influencia de otras personas poderosas.

A continuación, se brinda información acerca de la evolución temporal del ICCP, la asociación del ICCP con otras variables de interés (sexo, edad y estrato socioeconómico) y un análisis de los componentes evaluados y de las brechas de desigualdad en cuanto a estos componentes. En el Recuadro 1 se detallan las características principales de la construcción e interpretación del Índice de Capacidades y Competencias Psicológicas (ICCP)

(1) Los contenidos del presente informe han sido elaborados por María Elena Brenlla, investigadora del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, dirigido por Agustín Salvia en el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina. Se desempeñaron como colaboradoras la Lic. María Florencia Rossaro y la pasante Natalia Vázquez.

:: CALIFICACIONES DEL ÍNDICE DE CAPACIDADES Y COMPETENCIAS PSICOLÓGICAS (ICCP)

El ICCP fue de 5,7 puntos en 2004 y representa el promedio de las calificaciones que obtuvieron las personas en ese año. Dada la escala del índice, este valor refleja un nivel regular de bienestar personal. En la Figura 1 puede notarse una tendencia creciente hasta el año 2007, en que el valor del ICCP es de 6 puntos. La variación interanual muestra el mayor aumento en el período 2004-2005 (3,2) y estabilidad en los dos siguientes.

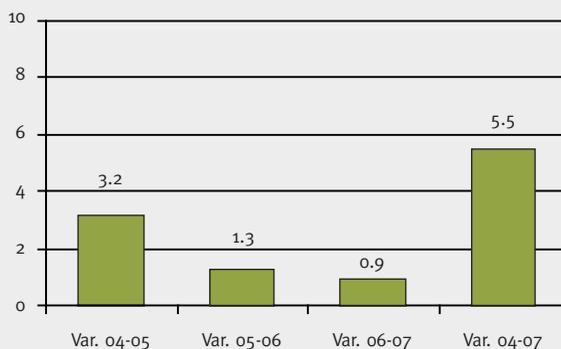
FIGURA 1: CALIFICACIÓN DEL ÍNDICE DE CAPACIDADES Y COMPETENCIAS PSICOLÓGICAS 2004/2007

Puntuación entre 0 y 10

2004	2005	2006	2007
5,7	5,9	5,9	6

FIGURA 2: VARIACIONES INTERANUALES DEL ÍNDICE DE CAPACIDADES Y COMPETENCIAS PSICOLÓGICAS

Puntuación entre 0 y 10



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Si consideramos ahora el ICCP según la clasificación socioeconómica, pueden notarse dos diferencias en el período 2004 – 2007 (Figura 3). La primera, es que han sido las personas del estrato Muy Bajo quienes percibieron una mejoría más significativa (10,1%) comparados con la alcanzada por el Medio Alto (3,4%) (Figura 3); la segunda que, sistemáticamente, los más desfavorecidos obtuvieron Índices menores a los observados en el estrato Medio Alto, aunque éstos tampoco obtuvieron puntuaciones muy altas.

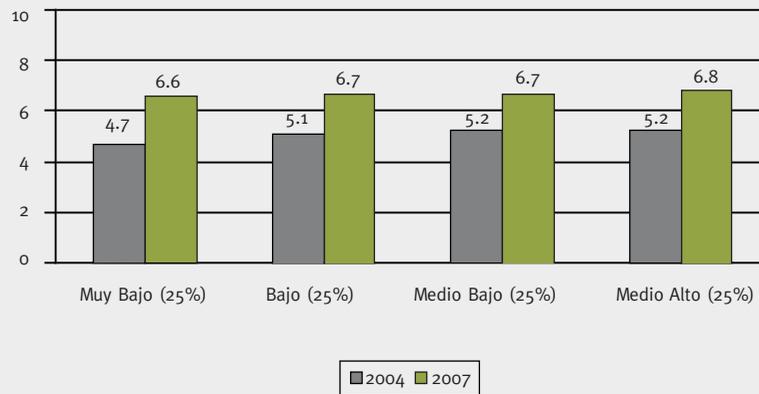
Debe tenerse presente que el estudio clasifica ordinalmente los hogares encuestados en cuatro estratos socioeconómicos definidos como cuartiles de una medida resumen de dotación del hogar y del vecindario en materia de capital educativo y acceso a tecnologías de información y comunicación. De ese modo, el estrato Muy Bajo corresponde al 25% de los hogares con menor dotación de los atributos mencionados, en tanto que el estrato Medio Alto corresponde al 25% de los hogares con mayor dotación. En orden decreciente, el estrato Medio-Bajo y Bajo corresponden al 50% de los hogares con dotación intermedia de los atributos considerados.

Si adentramos el análisis en cuanto al sexo y edad de los entrevistados, en la Figura 4, puede observarse que si bien tanto los

hombres como las mujeres aumentaron su percepción de bienestar, fueron los varones quienes lo hicieron de una manera más pronunciada (7,9% y 3,3%, respectivamente) y que las mejoras más ostensibles ocurrieron en el rango de 35 a 59 años (8,2%). En función de estos datos, puede pensarse que las personas que experimentaron un cambio positivo en el período 2004 – 2007 fueron hombres, de entre 35 y 59 años y del estrato Muy Bajo. En tal sentido, el mejoramiento del empleo y de los ingresos –propio del actual contexto de crecimiento económico– parece haber impactado más intensamente entre quienes estaban en la situación más necesitada. No obstante, en función de los resultados generales, no puede dejar de señalarse que, en cuanto a las capacidades y competencias psicológicas, los resultados reflejan un nivel regular según la escala estipulada.

FIGURA 3: CAPACIDADES Y COMPETENCIAS PSICOLÓGICAS POR ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO CALIFICACIONES ANUALES 2004/2007

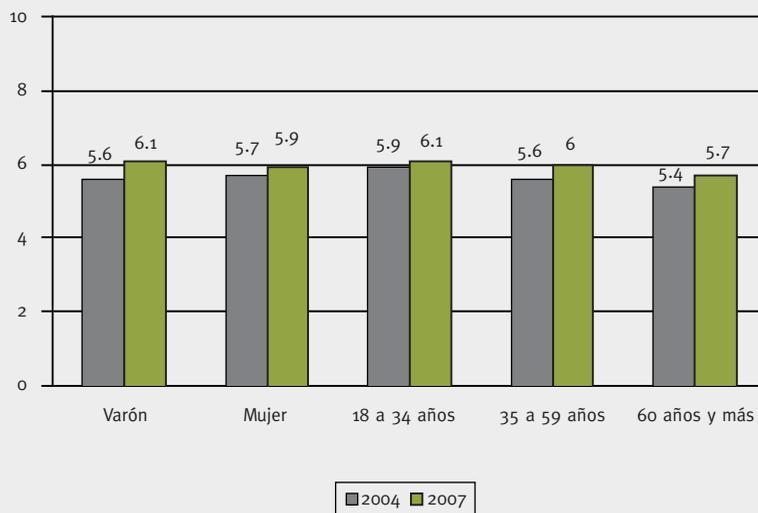
Puntuación entre 0 y 10



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

FIGURA 4: CAPACIDADES Y COMPETENCIAS PSICOLÓGICAS POR SEXO Y EDAD CALIFICACIONES ANUALES 2004/2007

Puntuación entre 0 y 10



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

:: INDICADORES DE PRIVACIÓN

Como se mencionó, el ICCP está construido sobre la base de la medición de recursos psicológicos adaptativos y habilidad para la conceptualización verbal. La evaluación se realizó mediante tests breves diseñados ad-hoc, de los que se estudiaron sus propiedades psicométricas (fiabilidad y validez) con muestras independientes y cuyos resultados fueron satisfactorios. Aún con limitaciones y teniendo en cuenta que son de carácter experimental, estas evaluaciones expresan orientaciones generales respecto de los atributos considerados y de ninguna manera pueden tomarse como evaluaciones exhaustivas de ellos. El siguiente cuadro, describe las variables psicológicas consideradas:

Recursos psicológicos adaptativos

Creencias de control: Percepciones de los individuos acerca del grado en que creen que su conducta puede modificar el entorno. Quienes creen que sus conductas pueden influir en forma positiva en su entorno, evidencian una actitud activa en sus vidas (control interno, creencias positivas), en tanto que otras se sienten a merced del destino, la suerte o el azar y se caracterizan por presentar una actitud pasiva (control externo, creencias negativas).

Proyectos personales (elaboración de proyectos y objetivos de vida): Son las metas y objetivos que las personas se proponen para alcanzar bienestar personal.

Afrontamiento al estrés: Son los esfuerzos, conscientes o involuntarios, dirigidos a frenar o amortiguar el impacto de situaciones adversas o de estrés. Se consideran como positivos (por ej.: afrontamiento resolutivo) o negativos (por ej.: afrontamiento evitativo).

Comprensión verbal

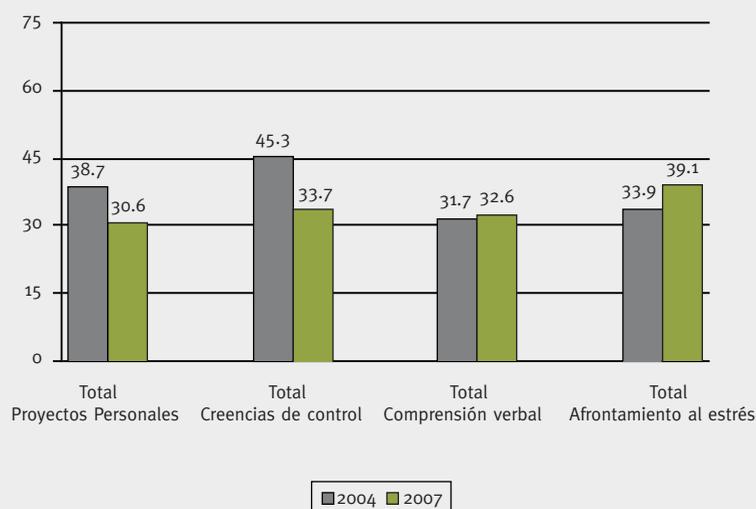
Conceptualización verbal: Proceso de pensamiento en el que se relacionan conceptos verbales por medio del juicio. Implica abstraer los rasgos esenciales de los conceptos expresados en palabras para formar o producir otros. Se vincula con la comprensión verbal, con el pensamiento asociativo y con la habilidad para separar los detalles esenciales de los que no lo son.

Se ha señalado repetidamente que las crisis sociales –sobre todo las de raíz política o económica- no solo afectan las condiciones materiales de la vida sino que corroen el entramado social, debilitando los lazos sociales y dificultando el desarrollo de la solidaridad y confianza sociales (Salvia, 2004). Estas condiciones parecen impactar en el mantenimiento del bienestar personal y en la expresión de características psicológicas que se modelan socialmente tales como las creencias de control y los proyectos personales. En conjunto, la sociedad argentina parece proclive a creer que el esfuerzo personal no es suficiente para habérselas con los problemas de la vida diaria y tiende a expli-

car las propias dificultades en función de la suerte, el destino o por la influencia de otras personas poderosas. Asimismo, se constatan indicadores de dificultades para proponerse proyectos personales a largo plazo (Figura 5). Esta tendencia es, como veremos a continuación, de mayor magnitud en los sectores socioeconómicos más bajos.

FIGURA 5: PROYECTOS PERSONALES, CREENCIAS DE CONTROL, COMPRENSIÓN VERBAL Y AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS CALIFICACIONES ANUALES 2004/2007

Puntuación entre 0 y 10



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

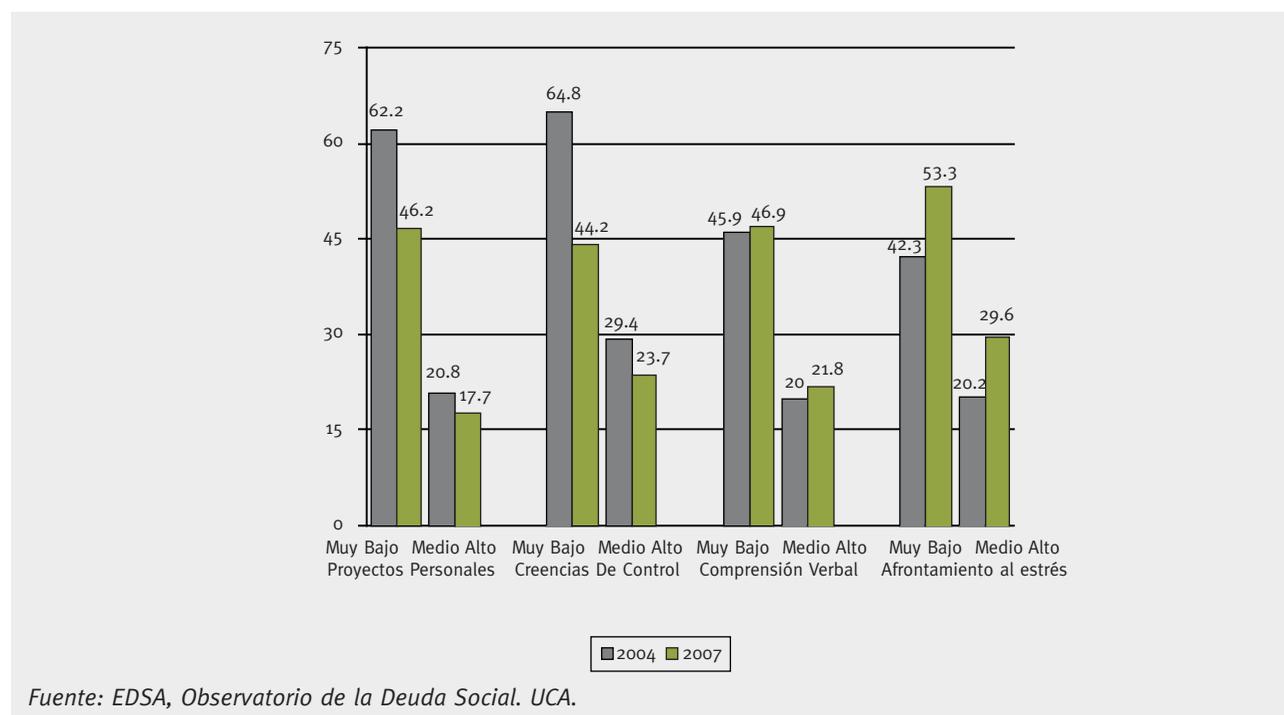
En efecto, si se analiza cómo evolucionaron los componentes del ICCP desde 2004 hasta 2007 puede notarse que si bien las personas del estrato más bajo mejoraron sus percepciones de proyectos personales y sus creencias de control en mucha mayor medida que el resto de los individuos (Figura 6) aún así, persistieron las brechas entre los extremos de la escala social: en ambas mediciones las personas del estrato Medio Alto obtuvieron puntuaciones de déficit mucho más bajas en proyectos personales y creencias de control.

De forma análoga, los déficits en las puntuaciones de afrontamiento al estrés en el período 2004 - 2007, señalan que, ante situaciones de tensión, al menos 4 de cada diez personas de estratos muy bajos tienden a evitar o negar el suceso (por ej. ponerse mal, tratar de olvidar, encomendarse al destino) más que poner en marcha mecanismos para resolver esas situaciones. En cambio, en los sectores Medio Altos, solo 2 de cada diez exhiben estos comportamientos de evitación o negación.

En relación a las medidas de habilidad para la conceptualización verbal, no se registraron cambios significativos en las evaluaciones y se mantuvieron importantes diferencias según estratos. En el período, las personas del estrato Muy Bajo obtuvieron puntuaciones de déficit cercanas al 46%, claramente mayores al 20% observado en el Medio Alto.

FIGURA 6: PROYECTOS PERSONALES, CREENCIAS DE CONTROL, COMPRENSIÓN VERBAL Y AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS POR ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO CALIFICACIONES ANUALES 2004/2007

Puntuación entre 0 y 10



En resumen, el ICCP elaborado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina indica dos resultados generales de importancia:

1) Que los valores del Índice reflejan un nivel regular en cuanto a las características psicológicas de la población entrevistada.

2) Que se observan diferencias de magnitud en las características psicológicas evaluadas (percepción de proyectos personales, creencias de control, afrontamiento al estrés y comprensión verbal) en función de la posición social.

En efecto, se constata que se registró una mejoría en la percepción de bienestar personal en la población en su conjunto y que fueron las personas del estrato Muy Bajo las que experimentaron un cambio positivo de mayor intensidad pero que, a nivel general, los valores del Índice reflejan un nivel Medio Bajo. Como se señaló, esto sugiere un perfil del argentino urbano promedio caracterizado por la desesperanza en el esfuerzo personal, la tendencia a explicar los contratiempos en fuentes externas al sí mismo y a exhibir escasa responsabilidad respecto del propio accionar.

Por otra parte, es importante destacar las diferencias en función de la clasificación social. Si bien en los sectores más bajos se constató un mejoramiento más marcado en la percepción de proyectos personales y de creencias de control, se mantuvieron significativas brechas entre los extremos de la escala social tanto en estos componentes como en la habilidad para la conceptualización verbal y el afrontamiento al estrés.

En tal sentido, las brechas no serían sólo socioeconómicas sino que podría pensarse en una brecha psicológica en función de la posición social de los individuos. Los resultados señalados son consistentes con esta hipótesis: las personas de los estratos más bajos exhiben una tendencia más pronunciada a sentirse sometidos a las fuerzas del destino o de otros poderosos, propiciando una actitud pasiva y un descreimiento en la iniciativa personal que se refleja en una merma de proyectos personales para alcanzar bienestar y en una tendencia a reaccionar negativamente ante situaciones de estrés. Si a ello sumamos niveles bajos para la comprensión verbal, indicativos de un enfoque concreto para la resolución de problemas, el panorama dista de ser alentador.

Se impone aquí la pregunta ¿qué puede hacerse para revertir esta situación? ¿qué papel compete a los gobiernos y la sociedad civil?

Los antecedentes de investigación indican que las intervenciones psicoeducativas y psicosociales realizadas a gran escala fueron eficaces para la ampliación de conocimientos y habilidades, la modificación de conductas y la promoción de la capacidad de agencia de las personas.

En tal sentido, en el diseño de políticas públicas deberían considerarse tanto el estudio y la aplicación de programas psicosociales como tener en cuenta las características psicológicas de la población a las que van dirigidas. Los datos aquí suministrados podrían ser de utilidad para identificar a las personas con mayor riesgo psicosocial y promover intervenciones profesionales tendientes a superar la pobreza de manera integral.

RECUADRO 1

:: LA EVALUACIÓN DEL ICCP DEL OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL

El Índice de Capacidades y Competencias Psicológicas (ICCP) es una medida sintética que permite computar los logros alcanzados por las personas en dos áreas principales de las condiciones de integración humana y social: a) recursos personales adaptativos (proyectos personales, creencias de control y estilo de afrontamiento) y b) habilidad para la conceptualización verbal. Si bien no es ésta la única selección posible, creemos que integra los aspectos más sustanciales del desarrollo personal y expresa un enfoque multifacético que toma distancia de los enfoques más convencionales del estudio de la pobreza.

Las calificaciones del índice pueden ser categorizadas de modo cualitativo en cuatro niveles de cumplimiento creciente del mínimo normativo de desarrollo humano y social evaluado en esta dimensión. Los niveles son:

Cumplimiento Nulo: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan un incumplimiento generalizado del mínimo normativo de desarrollo humano y social. Da cuenta de estados de privación extrema de las capacidades de desarrollo humano y social. Contiene las calificaciones inferiores a 2,5 puntos.

Cumplimiento Malo: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan un elevado incumplimiento del mínimo normativo. Da cuenta de estados de alta privación de las capacidades de desarrollo humano y social. Comprende las calificaciones entre 2,5 y 5 puntos.

Cumplimiento Regular: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan el cumplimiento acotado del mínimo normativo. Da cuenta de moderados niveles de privación en las capacidades de desarrollo humano y social. Comprende las calificaciones entre 5 y 7,5 puntos.

Cumplimiento Aceptable: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan el cumplimiento generalizado del mínimo normativo de desarrollo humano y social. Si bien incluye calificaciones que no se corresponden con el estricto cumplimiento de tal mínimo (10), da cuenta de estándares típicos de clases medias urbanas. Comprende las calificaciones superiores a 7,5 puntos, teniendo en cuenta breves incumplimientos transitorios.



La medida otorga una calificación de 0 a 10 puntos según la percepción de déficit que exhiben las personas en cuanto a los proyectos personales (no poder pensar proyectos a largo plazo y/o no saber qué hacer con su vida), las creencias de control (creer que la propia conducta es ineficaz para modificar el entorno), el estilo de afrontamiento (tendencia a afrontar el estrés mediante la evasión o negación) y habilidad para la conceptualización verbal (bajo rendimiento en tareas sencillas de comprensión verbal). El cero corresponde al déficit máximo e indica a

personas que reconocen creencias negativas, actitud pasiva, estilo de afrontamiento al estrés ineficaz y baja habilidad para la conceptualización verbal. Por el contrario, la puntuación 10 señala a individuos que declaran creencias positivas, actitud activa, resolución en el afrontamiento al estrés y una habilidad básica para la conceptualización verbal.

